Aproximaciones hermenéuticas

José Alfonso Lazcano Martínez

¨...rematado ya su juicio, vino a dar en el más extraño pensamiento que jamás dio loco en el mundo, y fue que le pareció convenible y necesario, así para el aumento de su honra, como para el servicio de su república, hacerse caballero andante, e irse por todo el mundo con sus armas y caballo a buscar las aventuras, y a ejercitarse en todo aquello que él había leído que los caballeros andantes se ejercitaban, deshaciendo todo género de agravio, y poniéndose en ocasiones y peligros donde, acabándolos, cobrase eterno nombre y fama."

Miguel de Cervantes Saavedra

"Sócrates tenía razón, lo más inteligente es tratar de conocer el propio yo y el mundo en que se integra, con la modestia de quien es consciente de que sabe bien poco en cualquier caso y con la voluntad decidida de convertir los prejuicios en juicios razonados, cambiando lo que haga falta."

Adela Cortina

En el quehacer de la filosofía, quizá la exigencia mayor sea tratar de precisar su definición. Con una atención primaria se dice que la reflexión filosófica tiene el mérito de ser y hacerse cuestionamientos aparentemente intrascendentes —primer nivel: **N1**—, es decir, preguntar significa alertar ante aquello que nos sorprende o asombra, siguiendo la atribución platónica a uno de los inventos humanos más inquietantes, lo es porque no basta con la pregunta misma, sino también con el anhelo de encontrar respuestas —segundo nivel: **N2**—.

Sin lugar a dudas, la persistencia de una historia que suele ser una narrativa singular motiva a propios y extraños a buscar sus evidencias en la actividad humana, o como suelen decir el sentido práctico o instrumental, de qué sirve. La utilidad puede interpretarse de diversas formas, o, con una curiosidad escrupulosa sea una forma —entre otras— de suponer que las funciones de otros discursos del conocimiento humano resuelven inmediatamente, suele entonces derivar en un prejuicio en la superficie de los discursos cotidianos que suelen proyectar analogías, muchas de las veces banales.

Por supuesto, la discusión no es reciente como tampoco separada de un conjunto de propósitos de carácter político, económico y social que parecen conformar un bloque inexpugnable, para expresar de formas distintas no solo la inutilidad, sino el riesgo a cuestionar los supuestos con los cuales se han fortalecido las creencias de lo evidente en los discursos institucionalizados por el denominado, hoy, neoliberalismo.

Por lo pronto, la invitación a pensar en la educación consigue una relevancia singular por los efectos en términos de una relación costos-beneficios, cuya sintonía parece alentar un esquema desigual en el reconocimiento de ciertos saberes motivados por una extraordinaria articulación entre modelo económico-político y su reproducción que suele inventarse crisis, para reforzar su existencia. Al respecto, no es extraño que en la relación entre economía-educación esta hasta la fecha tome formas diversas de enfrentarse muchas de las veces, otras se convierte en severas críticas, eventualmente sea la última quien ha ejercido una serie de controversias con pretensiones precisas al inscribir discursos y prácticas, para lograr el mejoramiento de la educación.

De esta manera, la reflexión filosófica debate entre su mal intencionada función al pretender cancelarla por ciertos grupos que privilegian intereses distintos al propósito general de la formación integral de los seres humanos, materializada en la educación, hasta la que resulta disruptiva, porque pregunta por el grado de verdad de los discursos que la rechazan, se enfrenta a través de la historia con regímenes de prejuicio que no pasan de ser un conjunto de falacias en la mayoría de los casos.

Desde luego que las tentativas no han consumado sus objetivos, esto es, ocultarse por completo en torno a su enseñanza, lo cual considera mostrar su capacidad de resistencia. Probablemente aquí radica la importancia de su nulidad, esto es, saberse capaz de enfrentar mediante argumentos razonados su existencia: del plano ontológico al epistemológico (**OE**), para relacionarse con la filosofía política (**FP**).

La irrupción no solo proviene de los discursos oficiales, sino también de otros discursos comprometidos por la reflexión de los seres humanos. En ocasiones, suele escucharse o presentar textos de colegas de otras áreas, desdeñar el espacio que ocupa la filosofía en los planes de estudio, discusión diferida o sustituida por un acto emocional, tal vez sin profundizar en un diálogo pendiente, el cual logra la atención de quienes dedicamos nuestra actividad laboral a la educación, en breve, se trata de una cercanía con la interdisciplinariedad (**ID**), cuyos esfuerzos son aislados o constituyen una tarea irresuelta en el modelo educativo de la Escuela Nacional Colegio de Ciencias y Humanidades.

Por eso, las dificultades en torno a la inter-disciplina son intermitentes por la ponderación de otros saberes en contra de la filosofía o cabalmente no se percibe (**D1**: Doxa: opinión, lo que parece ser, sin ser lo que es; nivel de creencia sin justificación razonada: **CnR**), al respecto aún falta una investigación cuyos resultados muestren los alcances y límites de una ambición indeterminada, hoy, inaplazable a causa de los progresos en la ciencia y la tecnología, no siempre en relación con las ciencias sociales, empero, las humanidades se han afiliado con una narrativa desafiante en términos generales.

Así, la dimensión de la inter/disciplina podría constituir el eje transversal (**ET**) en el diseño de un plan de estudios, en particular, los programas de las materias en colaboración permanente con la actualización disciplinar. Los desafíos deberán disponer de una conducta responsable por parte de cada docente, además de una administración comprometida con los pendientes esenciales, con una visión capaz de reconocer la inclusión. En este contexto, se requiere de un conjunto de elementos cuya plataforma no solo es presupuestal, sino ético moral, nada menor para los propósitos de un modelo educativo que fue innovador en su momento histórico.

La representación filosófica está inscrita por su definición en la pluralidad de saberes participantes, siguiendo las explicaciones de Morin en su texto: *Los 7 saberes necesarios para la educación del futuro*, cuya relectura es pertinente. Insinúa los compromisos del *Ethos* de época (**EE**) con una serie de apremios cada vez más agudos; la repetición de los mismos también vincula —con una fuerza única— dos visiones: universalismo y particularismo, determinismo e indeterminismo.

En este sentido, la enseñanza de la filosofía se re-significa con razones fundadas en el devenir historia, sociedad, planeta, mundo, ser humano, seres vivos no humanos, sin desestimar las prácticas y discursos en virtud de un diagrama epistemológico (**DE**), cuya radicalización de los efectos en la vida social tensiona opuestos, tales como la inclusión-exclusión.

En una primera etapa, podríamos afirmar la conservación de formas tradicionales de enseñar, a veces, combinadas con el oficio de recursos tecnológicos, sin lograr los aprendizajes deseados o lográndolos medianamente (**TvsT**). En la segunda, una propensión a validar la tecnología en detrimento de la tradición (**T-T)**, desde la conferencia magistral a las variantes de la misma en la diversidad de paradigmas didácticos, no es tarde para exhortar el recuerdo de Kant al establecer *cómo* enseñar: filosofando. O, dicho de otra manera, cuestionar mediante el pensamiento o la razón, esto es, no todo se cuestiona filosóficamente, lo cual significa delimitar el espacio donde acontece aquello que resulta conflictivo, inconcluso, debatible, irresuelto. Tercero, el modelo de aprendizajes según un uso de forma mesurada, es decir, cómo

aprenderían los estudiantes y docentes empleando adecuadamente las tecnologías, para cumplir con los propósitos establecidos por el programa indicativo (**TT**).

Desde luego, una posibilidad real de la enseñanza de la filosofía, no obstante la definición kantiana, se puede establecer en un modelo de tipo colaborativo-cooperativo (**ME-C**); al respecto conviene aludir a la dimensión ponderada que adquiere el dispositivo de carácter liberal al subrayar la importancia de los logros a nivel individual del estudiante, si el modelo de la Escuela Nacional Colegio de Ciencias y Humanidades tuvo un mérito esencial fue precisamente lo contrario, es decir, subrayar lo colectivo sin desatender lo individual.

Los paradigmas didácticos con los que inauguran el proceso de enseñanza-aprendizaje fueron diseñados conforme a los propósitos de origen y la incorporación de una planta docente definida por los acontecimientos de 1968 y 1971, los intentos por innovar para una población estudiantil que se formó en un modelo tradicional y de una considerable demanda, prepararon el terreno propicio para buscar nuevas formas de conocer, actuar mediante metodologías específicas de un diagrama epistemológico con pretensiones de vigencia ineluctable.

El auge de una figura como la de Narciso, exploró e impuso prácticas con permanentes repeticiones en la vida social para modificar otras en contra del reconocimiento de la comunidad o colectividad; los atributos del reflejo ocultaron una dialéctica de poder y obediencia; las modulaciones que se ejercieron en torno a la educación discutieron con lo que denominó José Revueltas: el conocimiento militante. Por supuesto, las 3 décadas de finales del siglo XX fueron un sorprendente experimento del modelo económico capaz de modificarse cuantas veces lo requiera, para evitar la pérdida de ganancias en manos de grupos minúsculos frente a miles de millones de seres humanos y seres vivos no-humanos, así como el planeta.

En consecuencia, la presencia de la reflexión filosófica no será extraña a los fenómenos que necesitan un posicionamiento teórico importante, para llevar a cabo irrupciones fundamentalmente en el orden de un modelo de normalización, donde se encuentra un conjunto de creencias que suelen reproducirse sin cuestionarse su origen, menos sus implicaciones. Cito:

> "Todo arte y toda investigación e, igualmente, toda acción y libre elección *parecen tender a algún bien*; por esto se ha manifestado, con razón, que *el bien es aquello hacia lo que todas las cosas tienden*. Sin embargo, es evidente que *hay algunas diferencias entre los fines*, pues unos son actividades y los otros obras aparte de las actividades; en los casos en que *hay algunos fines aparte de las acciones, las obras son naturalmente preferibles a las actividades*. Pero

> como hay muchas acciones, artes y ciencias, muchos son también los fines; en efecto, el fin de la medicina es la salud; el de la construcción naval, el navío; el de la estrategia, la victoria; el de la economía, la riqueza. Pero cuántas de ellas están subordinadas a una sola facultad (como fabricación de frenos y todos los otros arreos de los caballos se subordinan a la equitación, y, a su vez, esta y toda actividad guerrera se subordinan a la estrategia, y del mismo modo otras artes se subordinan a otras diferentes), en todas ellas los fines de las principales son preferibles a los de las subordinadas, ya que es con vistas a los primeros como se persiguen los segundos. Y no importa que los fines de las acciones sean las actividades mismas o algo diferente de ellas, como ocurre en las ciencias mencionadas." (Aristóteles: 1993 :129-130)

La relación entre fines y medios se distingue debido a los recursos que se emplearán para lograr el propósito, la noción de bien refiere a una cuestión moral, pero también ética. Así, el compromiso por sí mismo matiza la responsabilidad en términos de una serie de circunstancias precisas que oscilan entre lo social hasta ontológico. La misión educativa no escapa a una certeza como la de sus fines, esto es, no solo el perfil de egreso, sino la articulación de los denominados principios del Colegio de Ciencias y Humanidades: aprender a ser, aprender a aprender, aprender a hacer y aprender a convivir (**PE**).

Con rigor, la presencia del pensamiento filosófico en sus diferentes saberes o disciplinas consigue un espacio vital, Savater escribió acerca de la urgencia de una ética para el siglo XXI, quizá se trata de significar el Ethos de época, ocupación trascendente en virtud de las contribuciones de las ciencias y las humanidades, empero, los obstáculos reconfiguran un invariable bloqueo a su desarrollo en términos sociales, o, de altos costos económicos cuya impronta cancela el beneficio a la comunidad, por ejemplo, la salud con la pandemia exhibió las limitaciones de un sistema insuficiente para enfrentar las emergencias sanitarias.

Por lo tanto, la inscripción de la bioética y la biopolítica integran una colaboración esencial por los alcances de la misma pandemia, una pretensión que no perderá su constancia en torno a una categoría fundacional de diversos discursos: el cuerpo. En este contexto, las perspectivas de análisis vislumbran dos figuras relevantes: Eros y Tanathos, cuya interpretación se acentúa en nuestros tiempos, la última sugiere dispositivos de control-exterminio (**DCE**) implantadas por una conjunción entre la economía y la política.

Por supuesto, la frecuencia de las intervenciones militares en el mundo hace pensar que éstas no finalizarán, por el contrario, acentúan el interés por una nueva repartición territorial y control de los recursos naturales, incluyendo el sometimiento de las poblaciones con ciertas versiones justificadas en un juego doble: legalmente e ilegalmente.

Justo aquí la noción de cuerpo se sitúa primordialmente, así como sus manifestaciones de carácter biológico hasta políticamente, al respecto podría constituir una categoría transversal, también en un cruce de lecturas estima un tipo de territorialización que experimenta desplazamientos de las fuerzas que obligan a la conducta humana: el impulso de vida e impulso de muerte, Nietzsche lo objetivará también en dos figuras: Apolo y Dionysos, fuerzas de creación y destrucción. Una conflagración que permite desarrollar un conjunto de potencialidades de los seres humanos, baste subrayar el caso de la educación a los estudiantes.

No se trata solamente de contemplar los eventos que determinan el territorio (**Trr**), sino también existe un ejercicio que radica en un proceso de desterritorialización (**DTrr**), donde emergen ciertos saberes sometidos (**SS**), para convertirse en saberes de resistencia (**SR**). En el plano del diagrama epistemológico registra niveles de desplazamiento de tiempos y espacios distintos en virtud de las intervenciones de las comunidades, además de las condiciones de emergencia o modificación de una teoría mediante la repetición de prácticas que suelen crear antecedentes que, en disyunción, procuran un giro en términos de reestructuración o rectificación, quizá en casos extremos la cancelación de un paradigma.

En esta perspectiva, el proceso de la enseñanza-aprendizaje de la filosofía en el bachillerato experimentará una intensificación de cuestionamientos clave, tan solo en los efectos de la pandemia se han hecho visibles al respecto, sin dejar de lado la dimensión axiológica expuesta por los diferentes sujetos de la acción educativa, conceptos producto de reflexiones que recuperan tradiciones en distintos periodos históricos, prometen orientaciones epistémicas, ontológicas, metafísicas, éticas, morales, políticas, estéticas, capaces de hacer la diferencia.

Zizek apunta:

> "El problema es que hoy en día la simple oposición se complica: nuestra realidad global-capitalista, impregnada como está de las ciencias, ya nos <incita a pensar>, pues desafía nuestros supuestos más íntimos de una manera mucho más violenta que especulaciones filosóficas más descabelladas, con lo que la tarea del filósofo ya no es socavar el edificio simbólico jerárquico que sustenta la estabilidad social, sino…conseguir que los jóvenes perciban los peligros del creciente orden nihilista que se presenta como el dominio de las nuevas libertades."(Zizek: 2021: 13)

El filósofo esloveno nos plantea, en recuerdo de la acusación a Sócrates, por qué debemos seguir meditando acerca de los peligros que representan las ciencias, en particular, su aplicación o funciones de carácter social, probablemente la tentación de los poderes económico-políticos es la ejecu-

ción inalterable de una proyección metafísica de sí mismos en contra de la vida en general. En las versiones de mayor filiación a los efectos de dicha permanencia de las ciencias y tecnologías, nos encontramos con el concepto de transhumanismo o poshumanismo, lo cual inaugura posturas que han resuelto situarnos al borde de los límites razonables.

Las distopías (**DU**) suelen sujetar a nuestros estudiantes en una espiral que parece no encontrar fin alguno, por el contrario, establecen pausas para reconfigurarse con nuevas formas que las reproducen en actos de compensación con una paradójica extrañeza, en ocasiones, proyección en acto de profunda oquedad. Por supuesto, las tareas filosóficas —si es cauto el término— seguirán presentes en las metamorfosis que habremos de experimentar en recuerdo de Foucault: diagnosticar nuestro presente (**DP**), no solo para averiguar las causas de aquello que impide saber vivir en plenitud y dignamente, en especial, a los seres humanos, tampoco se trata de evidenciar nuestra deslealtad con relación al resto de seres vivos, por el contrario, comprender el significado de lo humano es provocar sentido y hacer por los demás seres vivos.

En consecuencia con lo anterior, las lógicas educativas en el mundo deben pensar reconducir los fines de la educación en virtud de la globalización, con el sesgo debido al pensar evitar la exclusión. Sin embargo, hoy con el fenómeno de la emergencia sanitaria se evidenció con una intensidad particular, sectores de la población sin acceso a las tecnologías, incluso no permite la participación completa debido a las interrupciones por los efectos de la pandemia. Los datos estadísticos inauguran ciertas exigencias en los espacios institucionales y, al mismo tiempo, habrá un conjunto de narrativas en brechas distintas que reconstruirán incidencias con la dimensión ético-moral, para tener presente que 'hacernos humanos' se encuentra en el invento de modelos éticos.

¿Cuánto cambiará la enseñanza de la filosofía en el bachillerato universitario debido a la pandemia?

Si bien la pandemia exigió indagar otras formas de vivir, enseñar, aprender, convivir, enfrentar el duelo, la soledad, el silencio, entre otras manifestaciones, pregunto: ¿el uso de las tecnologías en qué abonará para crear otra 'normalidad'?, ¿modificaremos nuestros paradigmas de conducta?, ¿nuestros estudiantes cambiarán su actitud frente al proceso de enseñanza-aprendizaje?, ¿emergerá una nueva plataforma axiológica con relación a nuestra vida?, ¿se perpetuará la indolencia?, ¿se habrán desplazado o sustituido problemas urgentes previos a la pandemia?, ¿han sido suficientes los esfuerzos de la comunidad científica para buscar soluciones a la urgencia médica?, ¿la pandemia es un cuestionamiento de las sociedades que se dicen democráti-

cas?, ¿somos libres?, ¿se ha reforzado una serie de condiciones para pensar otro tipo de sociedad?, ¿qué les depara a las nuevas generaciones?, ¿se acrecentarán las patologías de orientación emocional?, ¿estamos ante nuevas prácticas de cuidado?, ¿podremos revertir el imperio de tanathos por el de eros?, quizá las respuestas deberán vislumbrar un horizonte que radicalizará formas de percibir y explicar el nuevo entorno, por ejemplo, la solidaridad, el acompañamiento, el consuelo, la amistad, la integración y otras más:

> "Los jóvenes se someten al proceso educativo con la finalidad de quedar integrados en el orden social hegemónico, motivo por el cual la educación juega un papel fundamental en la reproducción de la ideología dominante… ¿Y acaso esta incitación a pensar no es sinónimo del mal, entendiendo por mal la alteración del modo de vida establecido?" (Zizek: 2021:9)

En este sentido, enseñar a preguntar filosóficamente requiere de aprendizajes precisos que no podemos pasar por alto, tampoco supone eludir la responsabilidad con la cual se pregunta, justo aquí la realización de la reflexión filosófica consiste no solo en preguntar, sino en buscar las respuestas provisorias en algunos de los casos, con la finalidad de comprender que es posible la inclusión. Traducción de metodologías y lenguajes en una era definida por Morin: Compleja que, a su vez, necesita un abordaje desde el Pensamiento (**PC**), ambos fijan las mejores intenciones para proyectar una manera distinta de educar, recuperando las mejores aportaciones de los modelos educativos que se ensayaron precedentemente.

¿Cómo llevar a cabo tareas postergadas en circunstancias tan grotescas e indignantes? En la interpretación de Morin encontramos un concepto clave: el método, al respecto una aportación fundamental fue la finalidad original en la fundación del Colegio. En este contexto, aún es vigente recuperar de las experiencias pedagógicas pasadas una categoría importante: un método que convoca a limitar nuestra individualidad por lo colectivo, la comunidad, esto es, el trabajo en común:

"– El profesor, o los alumnos, establecen el contenido de la investigación o el problema a resolver.

– El profesor, o los propios alumnos, forman grupos de tamaño parecido, y da a cada miembro del grupo un rol o papel para resolver el problema o trabajar el tema planteado.

– Los miembros de los grupos que tienen asignado el mismo rol se encuentran y pueden trabajar juntos.

– Los alumnos vuelven a sus grupos originarios y llevan la información recogida para resolver el problema o temática planteada. Entre todos discuten las informaciones aportadas por los miembros del grupo.

– Cada grupo presenta el trabajo realizado al resto de la clase en una sesión

final colectiva, y se llega a un intercambio de opiniones." (del Moral Santaella: 2012: 33)

Posiblemente la referencia consista en el contenido de la metodología, quizá el cambio de nombre no cancela en absoluto el propósito original, por el contrario, la implantación de nuevas formas de trabajo deconstruye prácticas con una orientación liberal, en especial, con un acento en los mayores y mejores beneficios que procura la socialización.

Referencias

del Moral S., C. (2012). Conocimiento didáctico general para el diseño y desarrollo de experiencias de aprendizaje significativas en la formación del profesorado. En Profesorado: Revista de curriculum y formación del profesorado. 16(2) p.p. 469-500.

Morin, E. (1999). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. París: UNESCO.

Morin, E (2009), *Educar en la era planetaria*, Gedisa, México.

Zizek, Sl, (2021), *Como un ladrón en pleno día. El poder en la era de la Poshumanidad*, Anagrama, Barcelona.